

EVOLUCIÓN DE LOS SISTEMAS ECONÓMICOS:

El hombre desde que aparece trata de subsistir, crea refugios, armas y en su fase inicial es un nómada, camina y camina tras el alimento (recolector, cazador, etc.); no obstante que se encuentra en un estado semisalvaje es capaz de buscar una primera forma de organizarse que se le ha denominado *comunidad primitiva*. Más adelante se convierte en sedentario al descubrir el cultivo de la tierra y la crianza de animales, adquiere el dominio del fuego y se empieza a desarrollar en pequeñas comunidades donde todo se comparte: lo que se caza, el espacio donde habitan y duermen. Todo es de todos

En esta comunidad sólo se produce lo que inmediatamente se consume, no hay excedentes; aún no se tiene ese enfoque, la ingenuidad y la supervivencia los conduce.

Los primeros instrumentos que se utilizan son las piedras labradas, las lanzas de madera; más adelante se descubren y utilizan diversos metales, que constituyeron diferentes periodos, de miles de años, que se conocen como la Edad de Cobre, la de Hierro, etcétera.

La evolución del instrumental que iban adquiriendo, permitió cambios importantes en sus actividades, por ejemplo, la aparición del arco y la flecha facilitó la caza de animales y como consecuencia a la alimentación del hombre se sumó la carne, dando pie al surgimiento de la ganadería. Simultáneamente a esto descubrieron la agricultura y dispositivos primarios para establecerla, lo que llevó a una gran transformación en la vida de estos primeros pobladores de nuestro planeta. Los convirtió en sedentarios y constituyó lo que se conoce como la *primera gran división social del trabajo*.

Esta primera gran división del trabajo trajo consigo la producción de excedentes y la necesidad de bienes que ciertos grupos no los producían. Este fenómeno originó el intercambio entre las tribus agricultoras y las que se dedicaban a la caza.

Al evolucionar las fuerzas productivas, el ser humano tiene a su alcance mayores satisfactores.

El dominio sobre algunas fuerzas de la naturaleza y el aumento de la productividad laboral del hombre ocasionan un desequilibrio entre el conocimiento asimilado por algunos y la distribución del producto del trabajo para todos (Roll, 2008). Esta nueva condición rebasa la necesidad de la propiedad comunal y el reparto igualitario del producto.

Los medios de producción se individualizan y se engendra la propiedad privada. Por lo tanto, los poseedores de los medios de producción requieren del trabajo de otros hombres para lograr mayores producciones.

Los primeros tenían experiencias heredadas o adquiridas y los segundos eran suministrados por la guerra. Los vencidos pasaban a servir a los vencedores.

2.2 EL PERIODO ESCLAVISTA

Las tribus más fuertes se apoderan de los bienes y tierras de otros grupos más débiles. No sólo los despojan sino que los convierten en sirvientes y su trabajo es transferido al ganador, apareciendo lo que se conoce como esclavismo.

La esclavitud es una forma de opresión y maltrato de unos seres humanos sobre otros. Ponen a una de las partes en la situación más denigrante y constituye la expresión más indeseable de desigualdad social. Con la fuerza de trabajo de los esclavos se sentaron las bases de las grandes civilizaciones como la egipcia, la griega y la romana, del mundo antiguo. Se construyeron caminos, puentes, monumentos, pirámides, templos, teatros, recintos públicos, etc. Los primeros indicios de la presencia del esclavismo se encuentran en mesopotamia y en zonas del antiguo oriente, aproximadamente 3000 años a . c .

En Babilonia el esclavo se compraba y se vendía como un objeto; en Egipto los faraones lo ocuparon para su servicio y poder lograr colosales construcciones; en Grecia el esclavo era un elemento indispensable del modo de vida, exigencias sociales y económicas del pueblo helénico. En las conquistas romanas desde el siglo III a . c . el número de esclavos aumentó por la gran cantidad de actividades que requerían los emperadores y la aristocracia, para obtener por medio del trabajo de éstos: comodidades, infraestructura, alimentos y objetivos militares. El modo de producción esclavista alcanzó su máximo desarrollo en la Grecia antigua y en el periodo de la Roma clásica.

El régimen de esclavos siempre fue altamente rentable, el beneficio sólo fue en una dirección. Las clases altas los consideraban como objetos y los utilizaban mientras tenían una buena respuesta de trabajo, luego cuando estaban enfermos o viejos los dejaban a su suerte. Esto condujo a que algunos esclavos como Espartaco comenzaran movimientos para liberarse de la opresión. Durante las primeras décadas de la Edad Media en Europa, los cambios económicos sociales, debidos a la caída del Imperio Romano, fueron transformando a la población esclava en una nueva clase: la de los siervos.

En América, entre los siglos XV y XVI, los conquistadores sometieron y esclavizaron a los indígenas en un inicio; pero gracias al buen oficio de algunos religiosos como Bartolomé de las Casas y Vasco de Quiroga lograron ciertas ordenanzas de la colonia española para liberar a los aborígenes; sin embargo, se permitió esta práctica cruel, principalmente de hombres negros traídos de África, en algunas colonias españolas, portuguesas, holandesas e inglesas, asentadas en regiones de América del Sur y las Antillas.

A finales del siglo XVIII y durante el XIX surge en el mundo una nueva corriente libertaria inspirada en los principios de la Revolución francesa (Herreras, 1980). En algunos países europeos se legisló para evitar el tráfico de esclavos; en Estados Unidos aparecen leyes semejantes después de la Guerra de Secesión. En México el artículo segundo de la Constitución señala que en territorio mexicano todos los hombres son libres, con los derechos y las obligaciones que les corresponden.

La no esclavitud como principio se ha establecido en casi todo el orbe; sin embargo, todavía hay en una buena proporción, tanto en su manera más ancestral como en formas más modernas y sofisticadas. Se tiene información que sólo hace algunos años Sudáfrica lo

toleraba y actualmente se practica oficialmente en Mauritania. En Asia hay sistemas de producción que guardan muchos de los rasgos originales y lo mismo sucede en zonas de Centroamérica y en las fronteras mexicanas; donde se puede observar jornadas extenuantes de trabajo, maltrato y discriminación, explotación de menores, mujeres y viejos y salarios muy por debajo del nivel de subsistencia.

FEUDALISMO

La herencia de la cultura helénica, principalmente el pensamiento de Aristóteles y la filosofía cristiana surgida en la época esclavista, dan por resultado los principios de la "Escolástica", defendida principalmente por los religiosos de la Edad Media, especialmente Tomás de Aquino. En el mundo Occidental se dice que esta etapa empieza en el siglo V y termina en el siglo XV. El misticismo, fue el principal mecanismo de relación social en este periodo, que aunado a una compleja estratificación de clases sociales y los acuerdos entre éstas sobre el trabajo y tenencia de la tierra originan el llamado: sistema feudal; caracterizado por su cerrazón, con una idea de autosuficiencia (Huberman, 2001). En el fondo subyace una estructura de poder de forma tripartita: los señores feudales, el clero y el soberano.

A la caída del Imperio Romano de Occidente, a la mitad del siglo V, por las invasiones germanas, se inicia en Europa un periodo de aproximadamente mil años denominado Edad Media. La cultura medieval se formó con elementos bárbaros, griegos, romanos y cristianos. Los germanos absorben el poder político y militar, los cristianos son los herederos de las instituciones romanas y hacen predominar sus ideas religiosas. En ese periodo la religión cristiana se transforma en la visión social; su principio de igualdad entre los hombres termina por desmembrar el régimen de esclavitud establecido por los antiguos imperios.

Los siglos iniciales de la Edad Media presentan una economía que se sustentó en la agricultura y en el lento transcurrir de las cosas. Durante los siglos VIII y IX el reino de los francos, Galia fue una de las regiones más prósperas bajo el reinado de Carlo Magno, quien se dio a la tarea de restaurar el Imperio Romano, logrando un enorme territorio. A la muerte de este personaje el Imperio Carolingio se debilitó, volvió a sufrir invasiones de los pueblos bárbaros y musulmanes. Por esta razón, los soberanos dejaron en manos de los condes y marqueses la defensa de las tierras; y la población encontró en los nobles su única protección.

Los "beneficios" eran tierras otorgadas a los soldados de las tropas combatientes contra los bárbaros, los primeros fueron llamados "vasallos". Muchos nobles y señores formaron sus grupos con vasallos a los que ofrecían beneficios; así también algunos hacendados y campesinos pobres, por los peligros a los que estaban sometidos, se vieron obligados a aceptar el vasallaje y entregar sus tierras a los más poderosos, con la esperanza de recibir los beneficios feudales.

Fue en el siglo XI cuando se empezó a utilizar el término "feudo" en sustitución de "beneficio". A consecuencia de estos cambios, se aceptó que las tierras cedidas al vasallo por los señores fueran heredadas a los hijos de éstos, de tal forma que el heredero fuera grato al señor feudal y pagara un impuesto llamado "socorro". El vasallo debía jurar un especial homenaje a su señor y estaba obligado a guardarle fidelidad por siempre. De esta manera, el

feudalismo constituyó una institución tanto política como militar, que estaba sostenida en una relación contractual entre dos individuos: el señor y el vasallo, los cuales tenían sus respectivos derechos sobre el feudo. Los impuestos fueron institucionalizados para sostener los tres poderes, les llamaron tributos para el rey, diezmos para la Iglesia y aportaciones para los señores.

Los feudos sólo producían para el autoconsumo la mayoría de las veces; había un mínimo o no existía comercio entre los feudos (Kuseynsky, 1985). El estar permanentemente protegidos contra las invasiones hacía difícil comerciar los productos y las herramientas así como las técnicas de cultivo.

La Iglesia agrupó a todas las regiones a su alcance para organizar las "cruzadas" contra los herejes a fin de rescatar los santos lugares, al final del siglo XI, cuando toda Europa Mediterránea, Francia y Europa Central habían adoptado las formas del feudalismo. Esto vigorizó principalmente el comercio; no obstante que las guerras eran muy duraderas. En este periodo la Iglesia desempeñó un papel central influyendo en las políticas militares económicas y en los principios morales de la sociedad.

Así, las cruzadas que tuvieron un objetivo religioso lograron en lo económico una repercusión muy importante ya que al abrirse a diversas regiones,

los pobladores de los feudos, pudieron crear otras formas de trabajo, productos, mercados y nuevas ideas. En pocas palabras aparece un pujante comercio exterior, a la vez que los señores feudales iban perdiendo su tradicional control en la producción y en sus sienes.

En el periodo feudal el concepto de capital se asocia únicamente con los bienes materiales, había nula o poca posibilidad de conseguir créditos, ya que se consideraba el pago de intereses como usura, es más, en algún tiempo fueron prohibidos los préstamos y perseguidos quienes los practicaran. Esto según los estudiosos de la economía retrasó o al menos detuvo el crecimiento económico del mundo Occidental bajo la institución feudal. En esta época aparecen diferentes formas de moneda: tabaco, papel, metal, piedras preciosas y otras.

En los siglos XIII y XIV hay levantamientos de los trabajadores del campo en los debilitados feudos lo cual da lugar a la aparición de espacios para hombres que deseaban ser libres, dedicados a la artesanía, el comercio y a las pequeñas industrias. A estos nuevos asentamientos humanos se les denomina "Burgos" (Colonia, Salzburgo, Londres, Florencia) que después se convirtieron en ciudades.

EL MERCANTILISMO Y EL NACIMIENTO DEL CAPITALISMO

EL MERCANTILISMO

El mercantilismo surge en Europa a mediados del siglo XV y continúa hasta el siglo XVIII. Más que una escuela económica es una línea de desarrollo de los nacientes países-Estado: Inglaterra, Francia, Italia, Holanda y otros más, que tratando de generalizar muestran los siguientes rasgos (Heilbroner, 1987):

Exportar más de lo que se importa, era una premisa fundamental de los autores mercantilistas, el Estado debe vender a otras economías mucho más de la cantidad que compra, lo que permite al primero un fortalecimiento continuo.

El poblacionismo era importante promoverlo; esta idea prevaleció en virtud de que creían que un Estado era más próspero y rico en cuanto más población tenía. Esto respondía a la lógica del siglo XVII, ya que debido al bajo nivel tecnológico de la época y los requerimientos militares para producir, para transportar se necesitaba del uso intensivo de la mano de obra, así como para la guerra era importante que los ejércitos contaran con grandes efectivos militares.

En el fondo esta serie de medidas de política económica pretenden el fortalecimiento del Estado por encima de cualquier otro interés. El Estado estaba formado por el soberano y apoyado por la estructura religiosa, que no obstante muchas de sus ideas eran rebasadas por la nueva sociedad, el poder clerical siempre tuvo la capacidad de posesionarse al lado de la corona e influir en asuntos trascendentales.

El mercantilismo inicia su decadencia a finales del siglo XVII debido a que el progreso del capitalismo encuentra nuevas formas de aumentar la productividad y, por ende, la producción, incorporando máquinas en los procesos productivos.

Surge en Francia en el siglo XVIII como reacción a las prácticas mercantilistas y etimológicamente significa: el poder de la naturaleza.

Los fisiócratas que afirmaban la existencia de una ley natural para todas las cosas, abarcando la sociedad y el orden económico, fueron férreos defensores de una política económica de laissez faire, laissez passer (dejar hacer, dejar pasar), de la mayor abstención del Estado en la economía, del libre intercambio que los llevaría, según ellos, a una sociedad más próspera y de mejor nivel de vida para toda la población (Herrerías, 1980).

DAVID RICARDO 1772-1823

Inglés de padres judío españoles, fue una de las figuras centrales en el pensamiento económico inglés. Agudo en sus análisis y polemista de primer nivel en el parlamento británico. Un hombre con sólida formación en las ciencias naturales, y exitoso en los negocios.

Autor de varias obras entre las que destaca el libro Principios de la economía política, tributación, hizo valer sus aportaciones al entendimiento de la ciencia económica.

Ricardo postuló, después de mantener una correspondencia permanente con otros estudiosos, entre ellos Thomas R. Malthus, que el valor de un bien está determinado por la cantidad de trabajo que se requirió para producirlo. Esto es, el valor de la mercancía se incrementa cuando aumenta el trabajo que se necesita para elaborarla y disminuye su valor cuando cuesta menos

trabajo para producirla; sin dejar de reconocer que los beneficios del capital se encuentran incluidos en el precio de la mercancía. En los escritos de algunos autores es muy frecuente encontrar que David Ricardo es el padre de la teoría del valor trabajo y que sus conceptos en este campo influyeron profundamente en Marx y en otros teóricos.

En cuanto a su teoría de la renta o del beneficio del trabajo agrícola, especialmente, Ricardo explica que hubo una época en la cual sólo se sembraba en tierra fértil y no se daba por lo mismo la renta; pero más adelante al aparecer más habitantes en esas zonas tuvieron que cultivar en tierras de segunda calidad, lo que ocasionó que los dueños de las de primera calidad cobraran por prestarlas temporalmente para que sembraran otros; Sin duda, acorde con los postulados maltusianos del crecimiento poblacional y sus efectos en el encarecimiento de los alimentos.

En 1813 fue elegido miembro del Parlamento inglés y en esa tribuna fue destacada la contribución de este personaje que, a partir de allí, manifestó su postura y la del gobierno británico sobre el libre comercio en el comercio internacional. En un tiempo donde los cereales subían de precio en Inglaterra, por las altas rentas de las tierras que sólo beneficiaban a sus propietarios, Ricardo se pronunció por la desaparición de aranceles para conseguir productos baratos en otros países lo que impediría el aumento de los salarios internos y esto propiciaría un mejor crecimiento económico.

Con lo anterior Ricardo rediseñó la política económica británica sentando las bases de una nueva división internacional del trabajo; ya que su país sería impulsado para que fuera un espacio de producción manufacturera que, con mayor valor agregado, cambiaría por alimentos y materias primas que se producirían en otras regiones del mundo, garantizando con ello excedentes para la economía británica.

SOCIALISMO

El socialismo se concreta con pensadores del siglo XIX y XX, sin embargo a lo largo de la historia ha tenido intérpretes como Platón en la antigüedad o Tomás Moro en la Edad Media, sólo por mencionar algunos. Entre esa gran gama de autores hay encontradas y marcadas diferencias; no obstante podrían enlistarse los rasgos de esta corriente del pensamiento donde todos coinciden y que le permiten cierta unidad y consistencia:

El interés colectivo debe prevalecer arriba de cualquier interés individual, por importante que éste sea. Destacándose aquí que todos los individuos son iguales, tienen los mismos derechos y obligaciones, dentro de una sociedad de coexistencia participativa y solidaria.

Se divide en dos tendencias denominadas: socialismos utópico y científico.

Es una de las vertientes del socialismo reconocidas en el estudio de la economía. Consiste en trabajos escritos y hechos pragmáticos de algunos personajes que imaginaron o llevaron a cabo proyectos tendientes a la creación de nuevas estructuras sociales con ideas igualitarias,

libertarias y democráticas en toda la extensión de la palabra. Estos personajes corresponden a diversas épocas de la historia, por lo que cada trabajo o proyecto deja en claro el tiempo y el espacio en que fueron realizados.

Entre los múltiples personajes considerados como socialistas utópicos, destacan: Platón, Tomás Moro, Saint Simon, Charles Fourier, Proudhon y Roberto Owen, entre otros.

PLATÓN 427-347 A.C

En su tratado *La República* plantea un Estado ideal en el cual la sociedad al canzará la felicidad que de acuerdo a su perspectiva sólo puede alcanzarse en forma comunitaria y no individualizada, donde debe prevalecer la justicia que debe ser la suprema virtud social. Secciona a la sociedad en tres clases: trabajadores, guerreros, y los filósofos y gobernantes (hombres sabios), no entendida con una separación discriminatoria, sino más bien como una forma de división del trabajo, donde se obtendrá un racional funcionamiento de este Estado toda vez que cada individuo realizará la función natural que le toca. El Estado debe consentir el comercio e intervenir en la educación, principalmente de los jóvenes. Para concluir, en esta sociedad hipotética hay un completo desapego de lo material y más bien es promotora para que los ciudadanos cultiven el arte y la cultura.

TOMÁS MORO 1478- 1535

Destacó como político en la corte de Enrique VIII, fue famoso por su sabiduría e incorruptibilidad. No aceptó el divorcio de Enrique VIII y fue muerto por órdenes de éste. Le tocó vivir la época en que los nobles les arrebataron las tierras a los campesinos ingleses que las habían poseído por siglos, ante la indiferencia del monarca. La obra de Moro (1484): *La utopía* consiste en un diálogo entre el autor y un marino llamado Hythlodote, quien regresaba de un viaje con Américo Vespucio y tuvo la oportunidad de conocer un lejano país llamado Utopía.

Según la descripción del marino, en este país el trabajo era obligatorio, pero en sesiones no agotadoras y con descanso intermedio. El gobierno es representativo, elegido por el pueblo. No hay moneda, todo intercambio es por medio del trueque y los metales preciosos no tienen ningún valor. La familia es la célula fundamental de la sociedad. Hay tolerancia a todas las creencias y no se reconoce ninguna religión como oficial. No tiene propiedad privada, que es la causa de que pocos tengan mucho y muchos posean poco o nada.

Las aportaciones de Marx al entendimiento de los procesos económicos son múltiples, en una gran cantidad de obras, encabezadas por *El capital*, a manera de ejemplo se comentarán algunas de ellas:

El por qué del valor de las cosas ha sido uno de los puntos que más han inquietado a los estudiosos de la economía, para Marx el tiempo de trabajo necesario para producir un bien es la expresión cuantitativa del valor. Por lo tanto, el valor de un producto terminado está

determinado por el número de horas-hombre trabajadas. Esta equivalencia es lo que permite saber por qué cambiar un conjunto de bienes por otros o por cierta cantidad de dinero.

EL MARGINALISMO

Los estudiosos de la economía: Jevons, Walras, Menger, Marshall y otros, en el periodo de 1870 a 1914, formaron una corriente económica denominada "neoclásica" o también reconocida como "marginalista"; que en una revisión actual, tuvieron como propósito central explicar específicamente los planteamientos de los clásicos liberales, como Smith y Stuart Mill. Esto es, no adicionaron nada en el fondo, más bien siguieron el pensamiento original liberal, creando instrumentos de análisis para explicar aspectos parciales de la concepción teórica con la que se identificaban.

Los marginalistas en cuanto a la teoría del valor se inclinan por afirmar que un bien vale por la utilidad que proporciona (Castro y Lessa, 1984). Cuestionan a los clásicos de la economía cuando dicen que si un bien llevó mucho tiempo en elaborarse, no necesariamente debe tener un alto valor.

LA TEORÍA KEYNESIANA

La gran Depresión 1929

El sistema capitalista que se estaba consolidando, desde el siglo XVIII, y que tuvo su mayor auge en la mitad del XIX, empezó a sufrir serios trastornos a finales del mismo y al inicio del siglo XX; entre crisis, revoluciones y la primera guerra mundial. El mundo en este periodo era dominado por varios países capitalistas poderosos liderados por Inglaterra con el patrón oro como base del sistema monetario internacional y un sostenido crecimiento de la producción y del comercio de largo plazo.

La primera gran guerra tuvo efectos muy fuertes y profundos principalmente en los países invadidos. La producción industrial y agrícola quedó seriamente afectada, debido al reclutamiento de millones de campesinos y obreros para fines bélicos. Esto condujo a los países en combate a solicitar el abastecimiento y la ayuda de países que permanecieron neutrales y de Estados Unidos, que además de participante en la guerra se convirtió en el gran proveedor de material bélico para sus aliados.

Concluida la guerra se presentó el problema de reconstruir las regiones destruidas de Europa, así aparece Estados Unidos como el principal acreedor financiero y comercial en el contexto internacional. Durante los primeros años de la década de 1920, los países europeos tenían muy altas inflaciones y entraron en la primera recesión de la posguerra; no obstante, a mediados de esa década, mostraron signos de alta recuperación.

Este momentáneo auge económico creó una ampliación enorme de crédito, que se transformó en un medio al alcance de particulares, empresas y gobierno para gastos y pagos inmobiliarios, de adquisición de maquinaria y recuperación de infraestructura destruida en la

guerra así como para impulsar nuevas empresas. Esta expansión del crédito superó con mucho las posibilidades productivas de los deudores y llevó a las grandes economías a un terreno principalmente especulativo.

El 19 de octubre de 1929 en Wall Street, Nueva York, los valores bursátiles bajaban de precio con gran rapidez sin encontrar quién los comprara, lo que ocasionó el llamado *crack* del 29. A partir de ahí y en los siguientes días las empresas despidieron trabajadores, los particulares no podían pagar sus hipotecas, los bancos dejaron de dar créditos y una gran cantidad de ellos se declararon en quiebra; paralelamente a esto el nivel de consumo disminuyó a niveles jamás imaginados y las empresas encontraron en sus bodegas existencias de mercancías sin compradores y materias primas sin posibilidad inmediata de transformación.

2.8.2 LA TEORÍA GENERAL DE KEYNES

Para 1936 en plena recesión, aparece el libro: *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero* de John Maynard Keynes quien plantea la necesidad de entender que el retroceso o el estancamiento de la economía de libre mercado es por la falta de inversión de sus empresarios; ¿cómo lograrlo si hay en el mercado una demanda insuficiente de las mercancías producidas?; ¿cómo lograrlo si cada vez hay más desempleo y, por lo tanto, menor poder de compra de la ciudadanía?; ¿cómo lograrlo si los bancos están en problemas y han suspendido el crédito? Es posible que Keynes se haya hecho estas y otras preguntas más, para luego proponer que el único agente económico capaz de realizar inversiones era el gobierno.

NEOLIBERALISMO

La gran influencia de Keynes en materia económica, desde los años treinta hasta la mitad de los ochenta de la centuria pasada, llevó a que gran número de países avanzados y en desarrollo adoptaran un esquema económico con estado social o más bien llamado de "bienestar", cuya función era intervenir en sus economías con el propósito de hacer frente a las crisis, regular los mercados y planear el crecimiento económico (Sunkel y Paz, 1980).

En la segunda mitad del siglo XX la revolución tecnológica y el surgimiento de las empresas multinacionales crearon no sólo un inmenso cambio en los patrones de producción y consumo sino además una inmensa variedad de nuevos productos diferenciados, con lo cual el escenario se modificó en forma radical (Blanco, 1999: 199).

Ante el desastre económico de finales de los setenta y toda la década de los noventa, estimulado por las enormes deudas externas impagables, las desafiantes moratorias y las grandes inflaciones en los países deudores de la banca internacional, condujo a los organismos como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial a la adopción de las teorías económicas de la Universidad de Chicago. Esto culmina en el denominado "Consenso de Washington" que es la instrumentación de 10 medidas de política económica para impulsar un proyecto de un sistema capitalista mundial conocido también como "la globalización de la economía", éstas son:

1. Disciplina fiscal,
2. Control de la inflación,
3. Minimizar el déficit presupuestal del gobierno,
4. Reformas hacendarias,
5. Tasas de interés reales,
6. Tipo de cambio determinado por el mercado,
7. Apertura comercial,
8. Apertura a la inversión extranjera,
9. Privatización de empresas del Estado y
10. Desregulación para promover la competencia.